

EDITORIAL



Queridos lectores:

Este editorial, como lo hizo en los 34 anteriores, debió ser escrito por nuestro Presidente el Dr. Mario Gonzalez Astorquiza, pero no es así y no es sencillo tomar su pluma en estas circunstancias. Don Mario nos dejó, y lo hizo con la misma dignidad con la que vivió durante sus casi 94 años.

Durante 17 años presidió la Fundación ISALUD, período en el que lo acompañé como tesorero, y puedo asegurarles que hasta el último día se ocupó y preocupó por los intereses y el crecimiento de la Fundación y de la Universidad; se entusiasmó con cada proyecto que le presentamos como si tuviera por delante 100 años más para verlos realizados.

Hoy nos invade la tristeza. Hemos perdido no sólo al “papá de Ginesito”, como solía presentarse, sino al padre que muchos perdimos antes y al abuelo de gran parte del personal de la Fundación. Eso era el Presidente: un gran abuelo de todos y todas, querido por todos y todas.

Si lo escrito por Gabriel García Márquez en su carta de despedida, que “la muerte no llega con la vejez, sino con el olvido” es cierto, entonces el querido Mario seguirá viviendo por siempre ya que será imposible olvidar su presencia permanente junto a nosotros.

En este número de la revista hemos decidido realizarle un sentido homenaje, no por su partida sino por sus casi 94 años de vida plena, en la que se destacó en todos los ámbitos profesionales en los que actuó, pero además y lo más importante, como padre, abuelo y amigo. Querido Mario nunca te olvidaremos.

Lic. Eugenio Zanarini
VICERRECTOR
UNIVERSIDAD ISALUD